



# Derecho a la ciudad: reflexiones sobre el incipiente colapso urbano en Europa

## Right to the City: Reflections on the Emerging Urban Collapse in Europe

**Paloma Egea-Cariñanos**

PhD Candidate en el Departamento de Ciencia Política y miembro del grupo de Investigación Political Communication. Universidad de Granada  
palomaegeac@ugr.es

**Recibido:** 20/6/2024;

**Aprobado:** 10/10/2024

### Resumen

La ciudad como vértice del capitalismo es un foco gravitatorio de atracción en torno al cual orbitan quienes buscan más y mejor. Más y mejor ocio, empleo, cultura, diversidad, educación... Las ciudades son una coreografía nerviosa, tensa pero hermosa, que mantiene al espectador en un suspense que parece no acabar nunca. Pero para algunos, sí termina. Por eso, se ha decidido ofrecer una descripción rigurosa, alejada del fatalismo, pero consciente del peligroso colapso urbano entendido como un problema emergente, no emergido. Desde la Revolución Industrial, el triunfo del capitalismo no se habría entendido sin el desarrollo urbano, generando así procesos paralelos de contraurbaniza-

### Abstract

The city, as the apex of capitalism, is a gravitational focus that attracts those seeking more and better. More and better leisure, employment, culture, diversity, education... Cities are a nervous, tense, yet beautiful choreography that keeps the spectator in a suspense that seems never to end. But for some, it does end. Therefore, it has been decided to offer a rigorous description, far from fatalism, but aware of the dangerous urban collapse understood as an emerging, not emerged, problem. Since the Industrial Revolution, the triumph of capitalism would not have been understood without urban development, thus generating parallel processes of counter-urbanization (or ur-

ción (o éxodo urbano), gentrificación y, en definitiva, resistencia al agotamiento psicoemocional que provoca la vida urbana

**Palabras clave:** Colapso urbano; Europa; Derecho a la ciudad

ban exodus), gentrification, and ultimately, resistance to the psycho-emotional exhaustion caused by urban life.

**Keywords:** Urban collapse; Europe; Right to the city



Derecho a la ciudad: reflexiones sobre el incipiente colapso urbano en Europa. © 2024 de Paloma Egea-Cariñanos tiene licencia CC BY-NC-SA 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



## INTRODUCCIÓN

Las estructuras sociales, las económicas, e incluso las culturales y las afectivas, son modificadas de manera directamente proporcional por las características de la población residente (o saliente) de un espacio -tiempo determinado. La llegada del capitalismo industrial a España a mediados del siglo XIX trajo consigo importantes procesos paralelos de desagrarización, éxodo rural y superpoblación de las ciudades. Para evitar el enquistamiento de esta polarización demográfica, se considera imprescindible profundizar en el estudio del derecho a la ciudad y el neorruralismo (fenómeno de la vuelta al campo) como alternativas al agotamiento del actual modelo socioproductivo. Así, el potencial de una ordenación territorial consciente, en la que la población se distribuya por el territorio con sus necesidades satisfechas y en conjun-

ción con las exigencias de sostenibilidad ambiental, podría convertir a España en un referente en el ámbito de las políticas públicas de despoblación y habitabilidad urbana.

De este modo, se trata de reconfigurar los conceptos de Amenity migration, Simple lifestyle movement y downshifting, para 1) defenderlos en los pequeños municipios rurales (como iniciativas de resiliencia incluidas en las líneas de actuación del órgano español “Comisionado para el Reto Demográfico”, (en el que se incluye el Foro Nacional de Despoblación) y 2) en otro sentido incluirlos en la vida cotidiana de las grandes ciudades. El trabajo de Naciones Unidas para hacer habitables las ciudades, incluido en el undécimo Objetivo de Desarrollo Sostenible se enmarca en esta línea de actuación.

La importancia de la demografía y de los espacios que la ciudadanía ocupa, si bien

es un tema extensamente estudiado por la academia y la producción científica, requiere ser interpretada desde los nuevos prismas que ofrecen explicaciones a las decisiones residenciales de los habitantes. Por este motivo, la intención de este análisis es ofrecer una perspectiva circular, no lo suficientemente valorada, de los grandes desplazamientos de población en el interior de los estados que componen el continente europeo. Para lograr esta finalidad, el presente estudio se divide en los siguientes apartados:

1. En primer lugar, se abordarán las causas explicativas del éxodo rural que aconteció en Europa con el desarrollo industrial de la segunda mitad del SXIX y la primera mitad del SXX. Este apartado pretende demostrar que el factor aspiracional de mejorar las condiciones de vida, tiene un peso tal que, a pesar de pagarse el coste de años de hacinamiento y explotación fabril, el agotamiento de las estructuras rurales tradicionales expulsaron de los pequeños municipios a la población campesina más joven. De este modo, se vaciaron inmensas regiones rurales europeas y se superpoblaron los polos industriales, convirtiéndose así las ciudades en los centros neurálgicos de la ilusión.

2. A continuación, se advierte, lejos de catastrofismos, pero con la férrea convicción de que la política urbanística debe adoptar una perspectiva consciente de los retos de la posmodernidad, de que

las ciudades han de ser conscientes del lugar privilegiado que ocupan. Esta aseveración implica que el crecimiento descontrolado, la falta de consideración a la emergencia climática y la desatención al estado del Bbienestar, llevarán al fracaso al gran triunfo de la humanidad. El colapso urbano es un problema emergente, pero aún no emergido.

## DESARROLLO

Este estudio se ha realizado siguiendo una perspectiva descriptiva, a partir de la revisión de documentos tanto de literatura gris y como producciones académicas sobre urbanización. Además, con la intención de enriquecer esta revisión, también se decidió analizar la novela de David Harvey «El derecho a la ciudad». Harvey, siguiendo la demografía marxista radical, denomina Ciudades Rebeldes a aquellas ciudades que no se resignan al cerco capitalista que asfixia el desarrollo urbano. Edward Glaeser, por su parte, califica de «caja de pandora» los problemas urbanos relacionados con la inaccesibilidad a la vivienda, la gentrificación y el descuido de la infraestructura verde urbana en las ciudades.

El objetivo de combinar literatura política y trabajos académicos es enriquecer culturalmente la producción científica con referencias reconocibles y aprovechar la libertad creativa de los autores para diagnosticar problemas reales.

## Éxodo y despoblación rural como peajes para la urbanidad

Según la Enciclopedia Económica, entendemos como éxodo rural el fenómeno migratorio que implica masivos desplazamientos de población proveniente de zonas rurales con destino a las ciudades industrializadas (Vincent, 2016). Esa mudanza respondía a la expectativa, la esperanza, de aumentar los niveles de bienestar, mejorar las condiciones laborales o la aspiración de acceder a servicios inexistentes en el campo. Este fenómeno cuenta con amplio recorrido histórico. Sin embargo, el presente estudio se centrará en la evolución que experimentan las ciudades europeas a partir de la Revolución Industrial del SXIX, con especial detenimiento en la actualidad. Cabe mencionar que, durante la Edad Antigua, las ciudades como centros militares concentraban a la población no citadina que acudía a ellas para dedicarse a la defensa y que durante la Edad Media aumentó la población de las áreas más desarrolladas, que ofrecían empleos en artesanía y en la actividad mercantil (Achával, 1950).

Tomando como referencia la edad contemporánea, fue el proceso industrializador el factor más influyente en la decisión de miles de familias del continente europeo de abandonar su vida rural y mudarse a las ciudades. Con la tecnificación y la introducción de maquinaria (que ya no aperos), en las labores agrícolas, comenzó a generarse un excedente de mano de obra agraria, provocándose así enormes problemas de desempleo y

miserización de las áreas rurales. Paralelamente, el incipiente desarrollo de la industria, del actualmente conocido como sector económico secundario, demandaba una gran cantidad de nuevos trabajadores no cualificados. Por lo que la reconversión laboral parecía evidente para muchos jóvenes campesinos (Barrientos, 2016). Ahora bien, ¿Suponía esta mudanza la satisfacción de las aspiraciones de los migrantes? En muchas ocasiones las ciudades fueron incapaces de absorber e integrar a esta importante oleada de nuevos habitantes, obligando a estos a vivir en condiciones de hacinamiento, insalubridad y pobreza.

En España, esta situación se desarrolla en un momento posterior al resto del continente europeo (algunos teóricos hablan de industrialización tardía), localizado este fenómeno a mediados del SXX. Para Gerschenkron, las características de la industrialización tardía, aplicables a España, son: discontinuidad histórica, es decir, proceso en forma de salto, acuerdos monopolísticos, mayor peso económico de la producción de bienes de capital que de la producción de bienes de consumo y proceso organizado por actores tanto públicos como privados. (Gerschenkron, 1962, p.44).

La llegada del capitalismo industrial a nuestro país cercena las prácticas rurales tradicionales, como el autoabastecimiento con productos de la huerta, el minifundismo (sustituido por grandes extensiones de terreno cultivable que rentabilizan la inversión en los primeros modelos de

maquinaria agrícola) y el monocultivo intensivo, más sencillo de mecanizar y de vender en el mercado (Braña y Buesa, 1984). En general, el campo español deja de ser un hábitat para convertirse en un mercado. Y las ciudades triunfan. Las dos principales consecuencias del éxodo rural, a nivel continental en general y español en particular, pueden ser entendidas como dos caras de una misma moneda: igualmente relevantes, cada una con un mensaje y complementarias entre sí. Estas son el triunfo de las ciudades y el vaciado de las zonas rurales. Se abordará a continuación la primera de ellas.

### **El triunfo de las ciudades**

Desde una perspectiva cuantitativa no cabe ninguna duda: las ciudades han triunfado. Si las ciudades acogían a comienzos del SXIX al 3% de la población mundial, cien años después fue al 14% y en la actualidad hablamos del 55%. Las previsiones no hacen más sino confirmar que el proceso de urbanización goza de buena salud y en 2050 serán dos tercios de los habitantes del globo quienes habiten en las urbes (García, 2022). Según Edward Glaeser, desde tiempos clásicos las ciudades han actuado como epicentros de transmisión de conocimientos, acelerando así la innovación y reteniendo el talento y la ambición entre sus fronteras, siendo esta la definición de triunfo para el autor: el incesante aumento poblacional. Una ciudad es exitosa cuando crece, cuando se expande, cuando es atractiva a ojos del buscador de residen-

cia. El crecimiento demográfico de las ciudades, para el autor, retroalimenta el crecimiento económico, pues en sus propios términos:

A medida que la proporción de población urbana de una nación aumenta en un 10 por ciento, el rendimiento per cápita aumenta en una media de 30 por ciento. Los ingresos per cápita son casi cuatro veces más altos en los países donde la mayoría de la población vive en ciudades que en aquellos donde la mayoría de la población vive en áreas rurales (Glaeser, 2011,p.21).

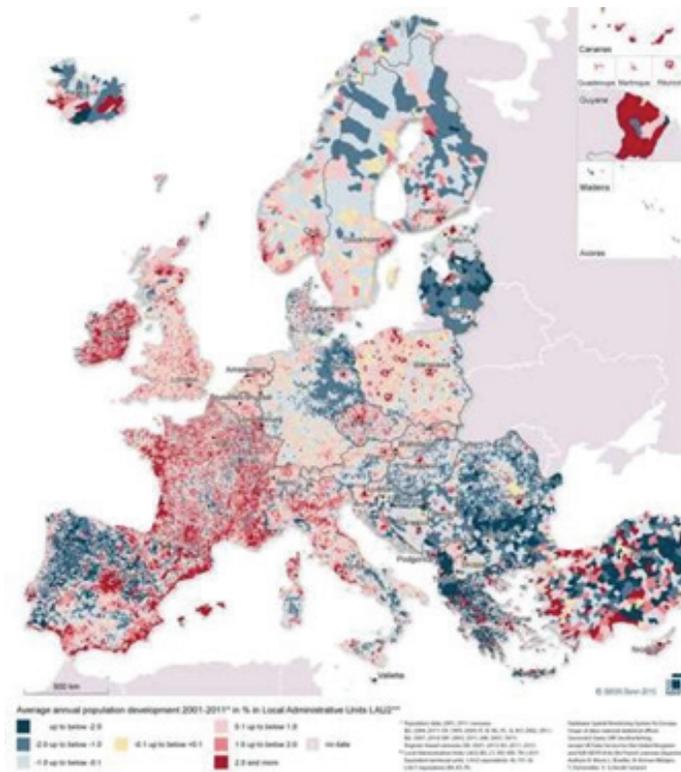
La ciudad como cúspide del capitalismo es un foco de atracción gravitacional sobre el que orbitan aquellos que buscan más y mejor. Más y mejor ocio, empleo, cultura, diversidad, educación... Las ciudades son una coreografía nerviosa, tensa pero hermosa, que mantiene al espectador en un vilo que parece no terminar nunca. Pero que, para algunos, termina. Termina en desam paro y en una implacable desigualdad que convierte barrios completos en ghettos de marginalidad en los que ni siquiera la seguridad física se encuentra asegurada. Este el caso de las ciudades fracasadas, como Detroit para Glaeser, donde una insuficiente capacidad de reinención puede condenar a territorios antes prósperos en eriales de desesperanza y que aun así permiten mejor habitabilidad que el campo. Porque, ¿qué ha quedado en el campo?

## El fracaso de los pueblos

Como segunda consecuencia del éxodo rural, una vez analizada la vertiente positiva del triunfo de las ciudades, conviene hablar del vaciado de los pueblos. La despoblación, según el Informe CEDDAR 2017, es definida como un fenómeno demográfico y territorial, que consiste en la disminución del número de habitantes de un territorio o núcleo con relación a un período previo. La caída en términos absolutos del número de habitantes puede ser resultado de un crecimiento vegetativo negativo (cuando las defunciones superan a los nacimientos), de un saldo

migratorio negativo (la emigración supera a la inmigración) o de ambos simultáneamente. La Comisión Europea ha reconocido por primera vez en su historia, el pasado 15 de enero, que la despoblación es un problema continental. Y las cifras justifican esta preocupación. Un 40% de las regiones europeas se están vaciando de población y las previsiones estiman que para 2050 las áreas rurales habrán perdido 8 millones de habitantes (Oficina de Asuntos Europeos, 2020). El siguiente mapa muestra qué regiones son las más afectadas por la despoblación a nivel continental.(Figura 1 )

Figura 1: *Average annual population development in European Local Administrative Units (2001-2011)*



Fuente: BBSR Bonn (2015) En: Feargus O'Sullivan - Citylab, 22 de junio de 2015

La figura anterior muestra como no solo la población tiende a concentrarse en las áreas urbanas (habitualmente situadas en el centro de los países, alejadas de espacios naturales tradicionalmente periféricos y privadas del influjo del mar), sino de forma paralela en el centro-oeste continental (Francia, norte de Italia, y países del Benelux). También las Islas Británicas ganan bastante población.

Contrario ocurre en la periferia del continente, Portugal, España, todos los países de Europa del Este y dos de los tres países bálticos. Ciertamente, cada país, incluso cada región europea pierde o gana población a un ritmo distinto, como distintas son sus peculiaridades y distintos son sus efectos, pero es necesaria una respuesta común. Entre las principales consecuencias de esta despoblación rural, se encuentran: la pérdida del folklore tradicional de los pequeños municipios rurales, inasequibilidad del precio de la vivienda en las grandes ciudades, el incremento del declive económicos de regiones ya empobrecidas, el aislamiento en accesibilidad digital y transporte en regiones vaciadas... y, en última instancia, el colapso de las ciudades.

### **El colapso de las ciudades como problema emergente no emergido**

La comunidad científica es clara: la superpoblación de las ciudades empeorará las condiciones de vida de la población. Según un informe de la Agencia Europea de Medio Ambiente, las ciudades de la región requieren de la adopción de

urgentes medidas de adaptación a las exigencias del cambio climático para evitar las crisis. Entre otras, nos referimos a la crisis habitacional, el colapso de los sistemas sanitarios y de atención a la dependencia (manifestadas de forma evidente tras la crisis sanitaria del Covid19), laborales y en última instancia de calidad de vida de la población (EEA, 2020).

Centrándonos en el tema ambiental, la superexpansión de las ciudades, en muchos casos sin asesoramiento técnico suficiente, genera la construcción de zonas residenciales en llanuras de inundación, áreas de cortafuegos o espacios naturales de gran valor paisajístico; realidades que, si bien se tratan de mitigar con concienciación, las políticas públicas en sustentabilidad son escasas y superficiales. Además de lo anterior, según un segundo informe de la EEA, las ciudades requieren de una rápida intervención en su vertiente económica. Resulta indudable el potencial empleador (principalmente en el segundo y tercer sector económico) de las grandes urbes, sin embargo, se necesita de acciones consensuadas entre todos los países de la Unión para mitigar las consecuencias del agotamiento psicoemocional que genera la producción capitalista, las dificultades de conciliación de la vida laboral y familiar (que desembocan en descenso de la tasas de natalidad, despoblación y envejecimiento demográfico) y el empobrecimiento de las clases trabajadoras (EEA, 2020).

Ante el indeseable colapso, son numerosas las voces que defienden que la so-

lución exige actuaciones conjuntas para hacer más habitables las ciudades. La apuesta de las Naciones Unidas recogida en el undécimo Objetivo de Desarrollo Sostenible es la renaturalización y la urbanización sostenible. Se entiende por renaturalización la recuperación de las condiciones naturales de un espacio previas al proceso de urbanización. Este término no se refiere exclusivamente a la revegetación, sino que aborda a la ecología desde una perspectiva holística (Diputación de Barcelona, 2019)

Ahora bien, ¿Qué significa la sostenibilidad urbana? Detrás de este ambicioso y necesario objetivo encontramos grandes conceptos como infraestructura verde, planificación urbana y ordenación del territorio. La Comisión Europea entiende como infraestructura verde: una red estratégicamente planificada de zonas naturales y seminaturales de gran calidad que también tiene otras características ambientales y está diseñada y gestionada para brindar una amplia gama de servicios ecosistémicos y proteger la biodiversidad en los entornos rurales y urbanos (Comisión Europea, 2013).

Dado que los datos refuerzan que dos tercios de la población mundial será urbana en treinta años, los principales problemas a los que se enfrentan las líquidas sociedades contemporáneas no pueden sino abordarse desde una perspectiva urbana. Para ello, la Organización de las Naciones Unidas, redactora de los Objetivos de Desarrollo sostenible, destaca que la solución pasa por distintas metas :

1. Asegurar el acceso a la vivienda y a los servicios básicos esenciales, mejorar los barrios marginales (como paso transitorio hasta lograr la inexistencia final de exclusión social)
2. Aumentar la calidad y cantidad de redes de comunicación mejorando el sistema de transportes, ofreciendo atención adaptada a las necesidades especiales de los heterogéneos colectivos.
3. Apostar por la urbanización inclusiva, fomentando la gestión participativa y sostenible de los asentamientos urbanos
4. Reducir el impacto ambiental negativo que generan las ciudades, prestando especial atención a la emisión de combustibles fósiles a la atmósfera, la contaminación de las aguas y la gestión de residuos.
5. Proporcionar el acceso universal a zonas verdes diseñadas por expertos y expertas que tengan en cuenta factores sociosanitarios como el índice de alergenidad de los parques y jardines urbanos, el uso de la vegetación como captadora de partículas de contaminación y la seguridad de estos.
6. Apoyar y financiar los vínculos socioeconómicos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales.

En definitiva, la solución pasa por la creación de un Derecho a la Ciudad. Este concepto aparece por primera vez en el ensayo publicado en 1968 por el afamado Henri Lefebvre , quien denun-

cia la crisis a la que se enfrenta la vida diaria en las grandes ciudades europeas a mediados del SXX. Lefebvre, en la misma línea de Glaeser, critica la conversión de la ciudad en un producto de mercado, pero lejos de todo negativismo, reconoce que es en ellas mismas donde encontramos mayores potencialidades para el cambio mundial. Ya lo decía también David Harvey (2013): “la revolución será urbana o no será”. La revolución pasa por hacer frente a los procesos de expulsión que la dinámica citadina genera. Fenómenos como la gentrificación, la turistificación, la precarización o la ausencia de zonas verdes son despiadados con la sostenibilidad. En términos de Mariona Tomàs Fornès:

El ejercicio del derecho a la ciudad como proyecto político, lejos de ser una abstracción, es un reclamo de la vida urbana con el fin de satisfacer toda la variedad de valores de uso, recuperando la vida cotidiana y poniendo la sostenibilidad de la vida como centro de toda política. Una apuesta por democratizar la vida urbana, cuyo devenir en la concreción de derechos dependerá de dinámicas sociales, políticas y culturales. En todo caso, el derecho a la ciudad funciona como un impulsor de experiencias que se levantan como espacios de oportunidad desde el hacer (Tomàs, 2018).

Podrá parecer utópico, pero sin el derecho a la ciudad ¿qué nos queda ante el colapso? El neorruralismo, la vuelta al campo. Los comienzos del término neo-

rruralismo se encuentran ligados al concepto de contraurbanización, ya que los partidarios de éste último consideraban a la ciudad como el sumun del capitalismo, frente a su valoración del medio rural como ‘puro’ y no contaminado por un sistema corrupto (Instituto de la Mujer, 2015). La Contraurbanización supone una mayor rapidez en la desconcentración poblacional de las áreas urbanas y el consiguiente crecimiento que se observa en determinadas áreas rurales de los países desarrollados. Resultado de este proceso se reconocen una diversificación social, la aparición de nuevas clases en el campo y unas nuevas relaciones urbano-rurales” (Ferrás, 1998)

En términos literales, podemos interpretar neorruralismo como la corriente demográfica y social que se caracteriza por el abandono de una zona urbana con la intención de instalarse en el campo; ya sea volviendo a la zona rural origen del sujeto o abrazando un espacio no urbano nuevo para el mismo. Reconociendo este último supuesto como el más habitual, dado que la mayoría de los neorrurales son de origen urbano, se debe precisar que al utilizar la expresión ‘retorno al campo’ se trata de indicar una vuelta simbólica al valor campo en contraposición al valor ciudad (Nogué, 1988).

Ofreciendo una vía de escape a esta tradición (hablamos de volver a un lugar cuando no se ha partido de él), Hervieu y Léger proponen utilizar el término recurso, argumentando que ante las dificultades de la urbanidad los por ellos

denominados “inmigrantes de la utopía” recurren a la tierra, a la naturaleza y a un mundo rural romantizado en busca de la armonía, la ayuda mutua y el sentimiento comunitario (Hervieu y Léger, 1983, p.9).

Sin embargo, por mucho que se utilice el adjetivo alternativo para definir a aquel que se muda al agro, es inevitable reconocer que los movimientos poblacionales provocan ciertas sinergias entre las zonas de origen y las de acogida. En concreto, en nuestro caso español podemos hablar de una implantación en las zonas rurales de las pautas de consumo ciudadinas y de la misma forma una mayor concienciación en las ciudades de la importancia de introducir modelos de desarrollo sostenible (Instituto de la Mujer, 2015).

En conclusión, tradicionalmente, la ciudad se ha erigido como un símbolo de libertad, de progreso, de civilización... un lugar donde el pluralismo y un heterogéneo conjunto de maneras de vivir eran posibles. Por el contrario, en el imaginario colectivo el medio rural fomentaba el autoritarismo, el tradicionalismo, el conservadurismo y la ignorancia. No obstante, en el presente se observa que este punto de vista tiende a invertirse hasta tal punto que, hoy, movimientos urbanos tratan de encontrar en lo rural ámbitos socio-espaciales idóneos para la realización de su identidad individual y colectiva. Quizá, en algunos años, si las advertencias recogidas tanto en este estudio como por las relevantes voces mencionadas, no son objeto de la actua-

ción de los poderes públicos de todos los niveles de Gobierno, en algunos años estaremos hablando de El fracaso de las ciudades.

## CONCLUSIONES

Este trabajo ha tratado de ofrecer un recorrido correlacional entre las distintas etapas de migración interior que han tenido lugar en los países europeos desde la industrialización. El exilio a la ciudad se ha construido como primera etapa, dando cuenta de cómo cambiar el paisaje natural por el asfáltico, en la praxis supuso poco menos que una obligación para aquellos jóvenes con ambición que veían imposibilitada su permanencia en el campo cuando la fiebre fabril apareció. Como consecuencias contrapuestas de este éxodo rural masivo se ha expuesto el análisis de dos fenómenos paralelos: el triunfo de las ciudades y el fracaso de los pueblos. Superpoblación contra despoblación. Oferta siempre infinita contra aislamiento y desabastecimiento de bienes y servicios. El atractivo de las ciudades es tal que su fuerza magnética ha atrapado el talento juvenil de casi todas las regiones rurales europeas. Y su progreso es verdaderamente admirable.

La única intencionalidad de este escrito versa sobre una sentencia muy clara: es necesaria la adopción del Derecho a la Ciudad en todas las Constituciones del mundo para no convertir a lo urbano en un hábitat inhabitable. Las herramientas existen: la infraestructura verde, la

ordenación del territorio, la arquitectura sostenible, están a nuestra disposición y basta alzar la mano para coger sus frutos. En cualquier otro caso, las ciudades perderán todas las medallas conseguidas y no nos quedará más remedio que volver al campo, cerrar el círculo. Pero los círculos, como bien se sabe, son infinitos en sus puntos. Y las oportunidades para la especie humana tienen las balas contadas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achával, L. (1950). Éxodo rural. *Revista de Economía y Estadística, Segunda Época. Vol. 3. Núm. 1-2. P. 3-30*
- Barrientos, G. (2006). La evolución del poblamiento en la dinámica rural-urbano. *Revista de geografía. Vol. 11. P. 107-127*
- Braña, J. & Buesa, M. (1984). *El estado y el cambio tecnológico en la industrialización tardía: un análisis del caso español*. Fondo de Cultura Económica.
- Comisión Europea. (2013). *Building a green infrastructure for Europe*. Luxemburgo (también disponible en: [http://ec.europa.eu/environment/nature/ecosystems/docs/green\\_infrastructure\\_broc.pdf](http://ec.europa.eu/environment/nature/ecosystems/docs/green_infrastructure_broc.pdf))
- Diputación de Barcelona. (2019). *Renaturalizar la ciudad*. Serie Urbanismo y Vivienda. Colección: Estudios.
- European Environment Agency. (2020). *Urban adaptation in Europe: how cities and towns respond to climate change*. EEA Report No 12/2020. 5 August 2020
- European Environment Agency. (2020). Monitoring and evaluation of national adaptation policies throughout the policy cycle. *EEA Report No 6/2020*. 21 August 2020
- Ferrás, C. (1998). El fenómeno de la contraurbanización en la literatura científica internacional. Ciudad y territorio, *Estudios Territoriales, Núm. XXX. Pág. 607-62*
- García, J.L. (2022). *Ciudad y espacio público: una nota*.
- Gerschenkron, A. (1962). *Economic backwardness in historical perspective*. Editorial: Harvard University Press
- Glaeser, E. (2021). *El triunfo de las ciudades: Cómo nuestra mejor creación nos hace más ricos, más inteligentes, más ecológicos, más sanos y más felices*. Editorial: Pensamiento
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Editorial: Akal. Madrid
- Hervieu, B. & Lèger, D. (1983). *Des communautés pour les temps difficiles: néo-ruraux ou nouveaux moines*. París. Ed: Centurión

Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. (2015). *Mujeres rurales emprendedoras y TIC. Informe monográfico*. Madrid.

Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Editorial: Capitán Swing

Nogué, J. (1988). *El fenómeno neorrural. Agricultura y sociedad*, nº 47, Madrid. Pág. 145-175

Oficina de Asuntos Europeos. (2020). *El desafío europeo: combatir la despoblación en las zonas rurales*.

Pinilla, V. & Sáez, L. (2017). La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras. Informe CEDDAR 2017. Vol. 2.

Tomàs, M.; Iglesias, M.; Valdivia, B. et al. (2018). *Gobernanza metropolitana*. Universitat Oberta de Catalunya.

Vincent, B. (2016). Exodo rural. *Economipedia*. URL: <https://economipedia.com/definiciones/exodo-rural.html>

O'Sullivan, F. (2015). *An Incredibly Detailed Map of Europe's Population Shifts*. CityLab Housing